

de los estados capitalistas más fuertes. Quien realmente quiere cambiar las cosas, tiene que analizarlas y entenderlas. Los fundamentos de la política de los estados de G8 en el concreto son los fundamentos del sistema capitalista en general. Estos fundamentos son la explotación, la competencia y la propiedad de los medios de producción por una minoría que posee el poder en la sociedad. Sobre esta base no puede haber cambios emancipatorios reales, porque los derechos y necesidades de los seres humanos y la protección del medio ambiente están sometidos a una lógica de ganancia. Todas las llamadas a los que se enriquecen y a los que administran este sistema, tales como demandas por una forma más social del sistema o por lo menos concesiones mínimas, son como ya hemos visto, absolutamente sin perspectiva, sobre todo en una situación agravada como la que vivimos actualmente.

Però el desarrollo actual también muestra evidentemente que el sistema capitalista con su explotación y opresión siempre produce también la opción de su superación: Las presiones capitalistas y la supuesta debilidad de los explotad@s lleva a una situación en la que la burguesía agudiza cada vez más la explotación, también en las metrópolis capitalistas y por eso los explotad@s están obligado a reflexionar sobre alternativas concretas.

Los planteamientos reformistas y del compromiso de clases de la socialdemocracia y de los líderes sindicales llevan al vacío en esta situación, o se manifiestan abiertamente al lado del capital y se acentúa la tendencia a que pierden su rol como factores integradores.

Exactamente a través de este desarrollo surge nuevamente la posibilidad de una transformación real de las condiciones dadas hacia una sociedad liberada. Los inicios de movimientos masivos de protesta, de huelgas y los comienzos de diferentes formas de organización, son los primeros indicios de que están llegando a su fin los tiempos en los que dominaba la paz social en los estados del G8 y en los que las contradicciones eran canalizadas hacia el exterior.

El capital se ve cada vez más enfrentado en las metrópolis con una situación objetivamente precaria – ade-



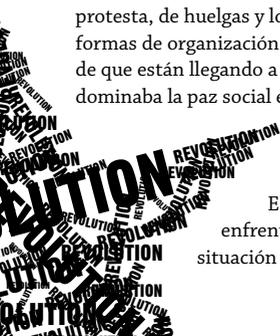
más de tener de enfrentarse a los focos de tensiones en las diferentes partes del mundo y a los movimientos y a las organizaciones revolucionarias, con su experiencia de decenios, desde Nepal, India, Colombia y las Filipinas hasta México. El rearme preventivo del interior y el procedimiento más fuerte en contra las protestas sociales, en forma de la difamación por parte de la

prensa burguesa, en forma de supuestas ofertas para la integración o en forma de comportamiento brutal por parte de la policía, ya muestran como el problema debe ser solucionado. Las consecuencias de las huelgas relativamente pequeñas en la industria del automóvil, en los aeropuertos o en el servicio público, dejan hacerse una idea del poder de la clase trabajadora y muestran que consecuencias tendrían luchas más largas y mejor organizadas y principalmente una huelga general. También las luchas en otras partes del mundo, como las ocupaciones de fábricas en Argentina, las protestas masivas y los tumultos en Francia contra los ataques contra la protección de desempleo, las luchas guerrilleras y las huelgas generales armadas y políticas en Nepal o las demás incontables luchas laborales muestran que formas de luchar son posibles y que respuesta a las ataques del capital debe ser desarrollada aquí también.

Por eso es necesario que las protestas y las luchas y resistencias obreras aisladas sean relacionadas bajo denominador político común: el reconocimiento de que el sistema capitalista es el causante de esta situación y el objetivo de eliminarlo. Esta necesidad es tanto más importante, debido a que las fuerzas revolucionarias en Alemania están tan débiles, después de muchos errores y derrotas, que apenas pueden influir la política y los desarrollos actuales.

Este denominador es también necesario porque los poderosos quieren evitar preventivamente una posible resistencia común de los explotad@s con la movilización chovinista de la opinión pública a través de la difamación racista contra los inmigrantes. Las movilizaciones contra el G8 pueden ser una ocasión para unirse, discutir e intercambiar y acumular experiencias.

La movilización puede ser utilizada para criticar las condiciones reinantes y para transmitir la necesidad de su transformación revolucionaria así como



también para unificar y fortalecer las estructuras existentes. Lo decisivo es lo que se desarrolle de este proceso. Sólo con un continuo proceso de organización de las fuerzas revolucionarias a diferentes niveles y el desarrollo de una teoría y práctica bien fundada,

podemos realmente superar el capitalismo y realizar una sociedad liberada. Las protestas y movimientos inmediatos deben ser usados para avanzar con la organización y para llegar desde la resistencia hasta una perspectiva.

¡A PARTICIPAR EN LA ALIANZA ANTI-G8 POR UNA PERSPECTIVA REVOLUCIONARIA!

Queremos usar la movilización en contra G8, en una situación de agudización de las contradicciones, para unir la lucha defensiva contra los ataques en el interior y al nivel global con la lucha por una sociedad liberada. Por eso para nosotros la movilización no sólo significa la demostración de una teoría y práctica revolucionaria sino también la organización de estructuras comunes y profundas que siguen existiendo más allá de la cumbre del G8.

Pensamos que la cumbre de G8 esta ofreciendo en la situación actual una ocasión importante para la izquierda revolucionaria, luchador de clase e internacionalista. Una movilización exitosa puede ser el punto de partida de un movimiento revolucionario y un proceso de organización que empiece a fortalecerse otra vez en la RFA. Según nuestra opinión es necesario para esto de actuar sobre la base de posiciones fundamentales y reivindicaciones claras que se enfrentan contra los ataques del capital:

- ¡Resistencia en contra el ataque general del capital en el interior!
- ¡Por la lucha de clases en las empresas, escuelas y universidades contra la reducción de los gastos sociales, contra la prolongación del horario laboral y contra el recorte salarios y de las jubilaciones!
- ¡No a la agenda de Lisboa, No a la Directiva Bolkestein, No a la flexibilización laboral y el empeoramiento de las condiciones de trabajo!
- ¡No a la guerra imperialista y la ocupación! ¡No a la guerra contra Irán! ¡Por la inmediata retirada de los ejércitos de ocupación de Irak, Afganistán y Palestina! ¡No al Plan Colombia! ¡No al Plan Patriota!

Grupos de la Alianza Anti-G8: Autonome Kommunisten Berlin, Breites Bündnis für Kolumbien, Gegeninformationsbüro Berlin, Gruppe Arbeitermacht, Gruppe Internationale Solidarität Magdeburg, Initiativ e.V. Duisburg, Revolution, Rote Aktion Berlin, Roter Oktober, Solidaritätsgruppe Oihuka, Sozialforum Hamburg-Eimsbüttel, Trotz Alledem

Grupos que apoyan el llamamiento: Autonome Antifa Finsterwalde, Internationalistischer Abend Berlin, Netzwerk Freiheit für alle politischen Gefangenen, Netzwerk Linke Opposition Berlin, Revolutionäre Aktion Stuttgart, Revolutionär Sozialistischer Bund (Berlin), Volkswiderstandsbewegung der Welt (Ortsgruppe Berlin)

- ¡Solidaridad con todas las fuerzas revolucionarias y emancipatorias y con su lucha en contra el imperialismo!
- ¡Por la lucha en contra de todas las posiciones reaccionarias e inhumanas! ¡Por la lucha contra el racismo, el patriarcado, el homofobia, el antisemitismo y la fobia contra al Islam!
- ¡No al FMI, Banco Mundial, OMC y el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (AGCS)! ¡Por la supresión de la deuda externa de los países del tercer mundo!
- ¡No a la Unión Europea imperialista! ¡No al ejército europeo y no a los grupos de intervención rápida (battlegroups)! ¡No a las intervenciones exteriores de la Bundeswehr y no a su utilización en el interior!
- ¡No al racismo y a la opresión nacional! ¡No a la fortaleza europea! ¡Por las fronteras abiertas! ¡Contra todas las restricciones de inmigración y estancia! ¡Los mismos derechos para todos!
- ¡Contra la explotación destructiva de la naturaleza y del medio ambiente!
- ¡Libertad por todos los presos políticos en todo el mundo! ¡No a las llamadas listas anti-terroristas y listas negras! ¡Resistencia no es terrorismo!

Entorno a estas posiciones fundamentales, reivindicaciones y este contenido queremos construir nuestra alianza, movilizar contra la cumbre de G8 y desarrollar una cooperación constructiva con todas las alianzas y organizaciones de la izquierda y con los grupos sindicales de base.

Alianza Anti-G8
por una perspectiva revolucionaria
www.antiG8.tk

STOP G8
CAPITALISMO.
IMPERIALISMO. GUERRA.

